

“El desafío de la Patagonia”. Domingo Pronsato y la proyección de Bahía Blanca sobre el territorio austral. (Bahía Blanca, 1940 - 1970).

López Pascual Juliana.

Cita:

López Pascual Juliana (2013). *“El desafío de la Patagonia”. Domingo Pronsato y la proyección de Bahía Blanca sobre el territorio austral. (Bahía Blanca, 1940 - 1970). XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1008>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 118

Título de la Mesa Temática: Culturas locales: figuras, circuitos e intercambios

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Flavia Fiorucci (UNQ-CONICET) y Paula Laguarda (UNLPam-CONICET)

EL DESAFÍO DE LA PATAGONIA. DOMINGO PRONSATO Y LA PROYECCIÓN DE BAHÍA BLANCA SOBRE EL TERRITORIO AUSTRAL. (BAHÍA BLANCA, 1940 - 1970)

Juliana López Pascual

*(Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg”- Universidad Nacional del Sur
- CONICET)*

juliana.lopezpascual@uns.edu.ar

<http://interesculashistoria.org/>

Nacido en Bahía Blanca en el seno de una familia de procedencia italiana, durante su larga vida Domingo Pronsato (1881-1971) desarrolló una multiplicidad de tareas de diversa índole que lo convirtieron en una figura local singular y de fuerte capital social, a la vez que se configuró como un símbolo de las aspiraciones bahienses sobre los territorios sureños. Sus trabajos de agrimensura y loteo de los terrenos aledaños a la ciudad se alternaron con la participación política en las fuerzas conservadoras, la movilización de las actividades económicas de exportación frutihortícola, la articulación turística de la ciudad con la región de los lagos sureños, la producción literaria ligada a estos temas y su permanente labor en la gestión cultural relativa, sobre todo, a su práctica pictórica paisajista. Sin embargo, entre sus proyectos se destacó la planificación de una nueva provincia con capital administrativa en Bahía Blanca, cuya puesta en funcionamiento se completaba con el trazado de un sistema ferroviario que uniera el puerto bahiense con las ciudades chilenas de Valdivia o Talcahuano, abarcando la región del alto valle del Río Negro.

Sin pretender hacer un recorrido biográfico extenso, prestaremos atención aquí a algunos de los acontecimientos vitales de Domingo Pronsato que aparecen como significativos en el desarrollo cultural de la ciudad. A partir de un corpus fontanal que incluye sus textos, editados entre 1924 y 1971, las publicaciones aparecidas en la prensa y parte de su propio archivo personal, en esta presentación procuraremos dar cuenta de las características del mencionado plan y de las particularidades de sus objetivos, así como de sus intentos de concreción durante el período señalado, en función de los diferentes grados de factibilidad que ofrecía el contexto nacional. Si bien la idea de Bahía Blanca como “capital natural” de la Patagonia argentina tenía sus orígenes en algunos proyectos decimonónicos, la centralidad de la figura de Pronsato - en quien se articulaban el prestigio social, el capital político y el cultural con una participación activa en la sociedad civil - y sus gestiones sostenidas durante más de dos décadas convirtieron al proyecto en un evento de gran convocatoria entre los intelectuales locales a la vez que consolidó la representación de la ciudad como organizadora de la región austral.

“Puerta y puerto del sur argentino”. Antecedentes de una representación sostenida en el tiempo

Para muchos habitantes de Bahía Blanca es común referirse a ella como “puerta y puerto del sur argentino”. El epíteto, popularizado por un periodista y relator deportivo

local durante la década de 1960, no constituye una expresión aislada y vacía de sentido sino que condensa una larga historia de proyectos, voluntades y deseos frustrados. La proyección de la localidad hacia el sur del país, heredera de una serie de representaciones decimonónicas acerca de su centralidad en el escenario patagónico, se ha convertido en una suerte de sentido común incontestable para sus ciudadanos. Pero, ¿cómo se produjo esta construcción?

La llegada del hombre civilizado operó el milagro de transformar un desierto en tierra de promisión; hoy a 200 años del paso de [Tomas] Falkner “Huecuvú Mapú” se ha convertido en la moderna y progresista ciudad de Bahía Blanca, emporio cultural y económico del sur argentino. (Pronsato, 1954: 36)

Si en el siglo XVIII la ciudad era considerada el “país del diablo”, retomando la toponimia de “huecuvú mapú” con que los pueblos originarios nominaban a una región caracterizada como ventosa, desértica y climatológicamente hostil, las transformaciones económicas, sociales, demográficas y políticas que se iniciaron con la instalación del sistema ferroviario en la década de 1880 dieron lugar a un proceso de cambio en las representaciones con que los habitantes observaban a Bahía Blanca que se prolongó en durante buena parte del siglo XX (Ribas, 2010 y Agesta, 2010), produciendo tópicos todavía vigentes.

Fundada en 1828 en la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires, hacía fines del siglo XIX la ciudad de Bahía Blanca había abandonado progresivamente su impronta de fortaleza militar para convertirse en un pujante nodo ferropuerto habitado por una población en gran parte compuesta por inmigrantes europeos. Integrada al modelo agroexportador, por ella circulaba la producción de la zona pampeana y rionegrina. Este desarrollo económico y el gran crecimiento de su población¹, sumados a las características geográficas naturales, sirvieron de base para una buena cantidad de proyectos que, entre 1880 y 1912, propusieron y defendieron la necesidad de ubicar el centro del poder político y administrativo regional autónomo en Bahía Blanca. Los debates surgidos de los diferentes planteos excedieron los límites de la ciudad y se entrelazaron con otras disputas y coyunturas provinciales y nacionales.

De un lado, la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880 desencadenó la discusión en torno a la ubicación de la nueva capital de la provincia homónima, ante lo que Bahía Blanca se postuló como una candidata viable frente a quienes sostuvieron las

1 Se presta atención aquí a la variable demográfica por ser una condición legal fundamental para la autonomización de un territorio el contar con un mínimo de 60 mil habitantes comprobados por censo oficial. Al respecto, véase Gallucci (2012).

ventajas de diseñar una nueva sede para las autoridades bonaerenses. El triunfo de esta última opción en 1881 y la determinación política de convertir a la novel ciudad de La Plata en el centro del poder administrativo provincial dieron por tierra con las ambiciones bahienses, dejando un rastro de disgusto en los habitantes sureños (Ribas, 2008). La condición de *ciudad* otorgada a Bahía Blanca, Azul, Pergamino, Barracas al Sud y Tandil en 1895 (Ley provincial N° 2547), la convertía en una de las siete localidades bonaerenses, y la única de la región del sudoeste provincial, en contar con ese rango². Es probable que esta característica haya sido tenida en cuenta entre los fundamentos esgrimidos por los defensores de los distintos proyectos de capitalización que se presentaron pocos años después.

Por otra parte, la incorporación de grandes masas territoriales resultante de la “conquista del desierto” y los posteriores debates en torno al ordenamiento jurídico de la gobernación de La Pampa y de los territorios nacionales patagónicos dieron bases, sobre todo en los albores del siglo XX, para un buen número de propuestas de provincialización en las que Bahía Blanca fue considerada como espacio ideal para el asentamiento del poder político en virtud, nuevamente, de sus condiciones demográficas, su ubicación geográfica y su desarrollo económico. Aunque ninguna de ellas fue concretada de manera definitiva, algunas de estas planificaciones surgieron en el propio seno de la legislatura nacional y fueron objeto de acaloradas discusiones protagonizadas por diputados, senadores, gobernadores y presidentes, contando con sólidos fundamentos para su defensa (Silva et al., 1972).

La mayor parte de estas propuestas se sostuvieron a través de las intervenciones en la prensa periódica y, simultáneamente, alimentaron la producción de un corpus de textos que calificaban a Bahía Blanca como un espacio decisivo en el crecimiento nacional y como un eslabón ineludible en la inserción de la economía argentina en el sistema de comercio mundial. Al proyecto localista de Enrique Julio, fundador y director del diario significativamente nominado *La Nueva Provincia* (1898) se sumaron escritos de tipo ensayístico y descriptivo como los publicados por observadores foráneos como José Bianco (1896), Vicente Blasco Ibáñez (1910) y Adolfo Posada (1912). Todos ellos no hicieron sino profundizar en las cualidades y bondades de la ciudad y en el deber que tenían los poderes nacionales y provinciales de proteger y estimular su desarrollo dotándola de un estatus jurídico equiparable. Frente a estas percepciones, las opiniones

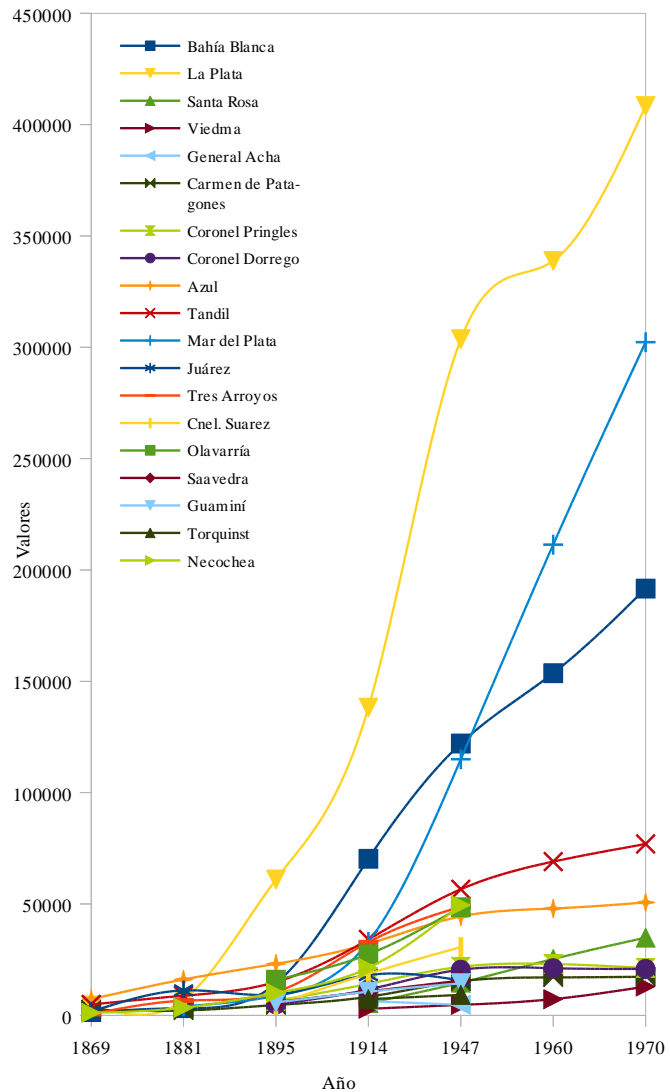
2 Completaban el conjunto las ciudades de San Nicolás y La Plata, que habían obtenido su condición de *ciudad* en 1819 y 1881, respectivamente.

originadas en las esferas del poder político platense se manifestaron partidarias de la permanencia de la localidad dentro de la égida bonaerense y se opusieron terminantemente a su secesión, probablemente a raíz de los ingresos materiales que los tributos impositivos bahienses reportaban a las arcas fiscales de la provincia.

El problema de la capitalización de Bahía Blanca pareció dejarse de lado, al menos temporalmente, hacia 1900 en parte como consecuencia de la capitalización definitiva de Viedma y Santa Rosa del Toay como centros administrativos del territorio nacional de Río Negro y de la

gubernación de La Pampa, respectivamente, y luego de la frustración del proyecto de reestructuración de los límites políticos de la región propuesto conjuntamente por el presidente Roque Sáenz Peña y el gobernador bonaerense José I. Arias en 1912. Las preocupaciones locales acerca del rol de la ciudad en el escenario sureño no parecieron ser objeto de nuevos debates en los años transcurridos durante las décadas de 1920 y 1930, excepción hecha de un sutil renacimiento en 1918 y 1919, en momentos en que los habitantes del territorio pampeano iniciaron una movilización orientada a

Gráfico A: Crecimiento poblacional absoluto
Centro y sur Prov. Bs. As, La Pampa y N.O. Río Negro



obtener el estatus de provincia para la gubernación. Simultáneamente, después de 1914 comenzó a revertirse la tendencia demográfica que se había sostenido de manera constante desde mediados de siglo XIX. Si bien hasta ese momento la ciudad había mantenido una tasa de crecimiento poblacional muy superior a la de buena parte de las localidades bonaerenses, pampeanas y rionegrinas, las cifras censales obtenidas en 1947

demuestran que en tres décadas esa evolución se detuvo, al menos relativamente (Gráfico A). A pesar de ello, Bahía Blanca siguió siendo una de las ciudades más pobladas de la región lo que quizás haya fundamentado, al menos en parte, el resurgimiento de los proyectos de capitalización en los años 40.

Domingo Pronsato y su participación en la vida civil y económica de Bahía Blanca

Probablemente por su tenaz participación en todos los ámbitos de la vida pública, por sus múltiples vínculos sociales y por su fuerte personalidad, Domingo Pronsato se convirtió en una de las personalidades más interesantes de la ciudad en el siglo XX. Hijo de los bahienses Antonio Pronsato y Catalina Zonza, y nieto de colonos italianos llegados a la zona del sudoeste bonaerense con la Legión Agrícola Militar de Silvino Olivieri, nació en 1881 y fue educado en el seno de la comunidad salesiana (Cafasso, en Pronsato, 1969: 15). Hacia el fin de su adolescencia fue enviado por su familia a Italia, donde realizó estudios de Física, Ingeniería Eléctrica y Bellas Artes, para volver a Argentina en 1910. A partir de ese momento, comenzó a entrelazar actividades aparentemente disociadas pero íntimamente arraigadas en su interés en el desarrollo patagónico.

De un lado, y ante la falta de espacio laboral para el desempeño de su profesión de ingeniero eléctrico, Pronsato se dedicó a la topografía, ocupándose de la agrimensura y el loteo de buena parte de los poblados, colonias agrícolas y campos aledaños a Bahía Blanca³, contratado por el Ministerio de Agricultura nacional, así como también intervino en el diseño y trazado urbano de San Carlos de Bariloche. Sus viajes por las regiones sureñas le reportaron, no sólo las iniciativas geopolíticas y turísticas que luego intentaría promover, sino también lazos de amistad con personalidades foráneas a Bahía Blanca como el geólogo norteamericano Bailey Willis, el empresario y *self-made man* Primo Capraro, el ingeniero Guido Jacobacci y el militar Edelmiro J. Farrell, entre otros⁴.

3 Entre ellos se pueden mencionar las localidades de Algarrobo, Teniente Origone, Juan A. Pradere, Villalonga y los balnearios de Monte Hermoso y Pehuen-Co.

4 Entrevistas realizadas a Domingo Frentzel Pronsato, nieto de Domingo Pronsato (diciembre de 2007 a febrero de 2008).

Por otra parte, Pronsato desarrolló una profusa actividad pictórica en la que la geografía lacustre y cordillerana fue el tema y el motivo principal de sus obras. En este sentido, sus inclinaciones artísticas se entrecruzaron con su insistente acción organizadora, lo que lo llevó a formar parte del Comitato Italiano Pro Centenario – surgido como parte de las agrupaciones que buscaron conmemorar el centenario de la fundación de la ciudad a partir de su identidad inmigratoria (Ribas, 2012 y Vecchi, 2003) - hasta 1926, de la primera Comisión Municipal de Bellas Artes de la ciudad a partir de 1937 y, dos años más tarde, a fundar y presidir la Asociación *Artistas del Sur* (AAS)⁵. Orientada de manera explícita a “propender por todos los medios, teóricos técnicos y prácticos, al descubrimiento de los elementos esenciales contenidos en el paisaje sureño, así como de la vida que se desarrolla en ese ambiente, fuerte y recio, a fin de lograr nuevas expresiones en el arte de los argentinos”, en sus estatutos fundacionales sus primeros socios definieron que entendían por “Sur” al territorio que comprende “la mitad meridional de la provincia de Buenos Aires y las gobernaciones de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego” (Actas AAS, 4/8/1939: 5).

Además de los asociados que buscaban participar de las actividades plásticas, y de aquellos que simplemente tenían la voluntad de cooperar con la nueva entidad, la institución nucleó entre sus socios honorarios



Domingo Pronsato y Edelmiro Farrell. ca. 1943. Archivo familia Pronsato.

protectores a los diputados nacionales Martín Noel y Samuel Alperín, al Presidente de Parques nacionales Ezequiel Bustillo y al Director del Museo de Bellas Artes de La Plata Emilio Pettoruti. El primero, junto a su par bahiense Carlos Cisneros, presentaron un anteproyecto de ley para creación de la “Casa del Artista” en terrenos del Parque Nacional Nahuel Huapi, en la mencionada ciudad de Bariloche. A pesar de que el

5 Su primera Comisión Directiva estuvo compuesta por Domingo Pronsato, Ubaldo Monacelli, Tito Belardinelli, Saverio Caló, Alfredo Masera, Juan Ré, Luis Medionde, C. Richards, Raúl Catinari, Sara Gaztañaga, H. Manfrín, L. De Andrés Loustau, P. Ighina, M. Grimoldi, R. Fernández, F. Román y Hortensia Leal.

propósito fue sucesivamente demorado y aplazado, estos representantes sí gestionaron, en diversas oportunidades, la cesión de un buen número de pasajes en los Ferrocarriles del Estado destinados a la realización de viajes de los miembros de la institución a esa región patagónica (López Pascual, 2012) Es probable que estas excursiones pictóricas dieran origen a la *Entidad de Excursiones al Sur Argentino Chileno* (EDESACH) en 1945, emprendimiento de tipo turístico iniciado por el mismo Pronsato con el empresario Juan Isoardi y el metalúrgico Amleto Zanconi. Durante más de una década, la institución organizó viajes de camaradería a la ciudad de Bariloche gestionando para ello la concesión de pasajes económicos en los Ferrocarriles del Estado.

La pérdida de la visión en 1946 no significó que el artista ingeniero cesara en su actividad de gestión que desarrolló en simultáneo con la escritura de libros, en los que plasmó sus reflexiones y concepciones acerca de la región austral (Pronsato, 1924, 1948, 1954, 1956, 1969 y 1971), y con la redacción de numerosas notas periodísticas que la prensa local recibió y publicó con entusiasmo. A su vez, continuó participando en organismos de promoción cultural como la Junta de Estudios Históricos de Bahía Blanca, creada en 1966 e integrada por un conjunto heterogéneo de interesados en la reconstrucción del pasado local⁶, en la que Pronsato ocupó la presidencia honoraria.

La perspectiva patagónica pronsatiana y sus proyectos geopolíticos

Como se mencionó al final del primer apartado, la idea de convertir a Bahía Blanca en un centro regional sureño volvió a constituir un tópico de debate y proyección durante los años 40. El problema de la provincialización de los Territorios Nacionales no sólo se discutía en el escenario legislativo nacional (Ajmechet, 2012 y Gallucci, 2012), sino que generaba iniciativas y debates en los espacios regionales que se sentían involucrados.

6 La *Junta* no tenía una formación netamente académica. Aunque desde sus inicios contó con la presencia de José Luis Molinari (miembro de la Academia Nacional de la Historia), y algunos docentes/graduados de la Universidad Nacional del Sur (Roberto Etchepareborda, Antonio Austral, Bruno Passarelli, Guillermo Godio, Hernán Silva y Rosario Goenága), la mayoría de sus miembros no eran historiadores ni se dedicaban a la enseñanza de la disciplina. La composición fue heterogénea: miembros del Museo Histórico Municipal (Félix Fortunato Fieg), oficiales de las Fuerzas Armadas (Cnel. Isaías García Enciso), miembros del clero (Pascual Paesa), periodistas (Américo De Luca, Modesto Castañón – también archivero del diario *La Nueva Provincia*-) y personalidades asociadas al quehacer cultural bahiense (Domingo Pronsato, Arturo Otaño Sahores y Alberto Fantini). (López Pascual, 2009).

La conferencia “El deber argentino ante la Patagonia” brindada por Aquiles D. Ygobone⁷ a fines de septiembre de 1943 en el Instituto Popular de Conferencias, que funcionaba en el edificio del diario porteño *La Prensa*, fue publicitada y celebrada desde las páginas editoriales de LNP que dieron cuenta así de la buena recepción que el tópico tenía entre los bahienses (*La Nueva Provincia*, 24/09/1943). A partir del 10 octubre de 1943, momento de publicación de una nota periodística firmada por Guillermo Argerich, fue reflatado el proyecto que a principios de siglo XX había defendido infructuosamente Carlos Pellegrini: la conformación de un nuevo estado autónomo con buena

parte de los territorios centrales de La Pampa y el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Sin demoras, al día siguiente, Domingo Pronsato estableció sus reparos en torno a la idea de Argerich por considerar que las cuatro décadas



Reunión Pro Capitalización de Bahía Blanca, en Biblioteca de *La Nueva Provincia*. 14 de octubre de 1943. Archivo familia Pronsato.

pasadas desde la propuesta pellegriniana habían dado lugar a mayores conocimientos sobre las cualidades del suelo pampeano, caracterizándolo de estéril, árido y climáticamente adverso. En este sentido, era fundamental que Bahía Blanca quedara conectada política y administrativamente con la región de Río Negro y Neuquén en virtud de su potencial productivo en la industria petrolera, las actividades agropecuarias y pesqueras, la infraestructura portuaria y las riquezas minerales y forestales (Pronsato, 1943)⁸.

La aparición de estas declaraciones en la prensa dio rápido inicio a un movimiento vecinal assembleísta que en el plazo de pocos días convocó a una gran cantidad de asociaciones culturales, de fomento y barriales, corporaciones económicas, entidades

⁷ Presidente de la Asociación Amigos de la Patagonia.

⁸ Por razones de espacio, en este trabajo se han priorizado las transcripciones documentales de aquellas fuentes que no se encuentran disponibles para su consulta pública.

gremiales y profesionales, colectividades extranjeras, clubes sociales y deportivos, órganos de prensa y agrupaciones religiosas⁹. Las reuniones realizadas pusieron en funciones una **Comisión Pro Capitalización de Bahía Blanca**¹⁰ que debía estudiar las acciones a realizar en pos de lograr el objetivo propuesto. El apoyo popular logrado entre los vecinos de la ciudad¹¹ convergió con los trámites realizados por el Comisionado Municipal Tte. Cnel. Rómulo Betnaza quien obtuvo una declaración positiva de la Dirección de Territorios Nacionales; sin embargo, la repentina renuncia del mismo en marzo de 1944 y su alejamiento definitivo de la ciudad dieron por tierra con los planes de la Comisión.

La consolidación del gobierno de Juan Domingo Perón abriría, para Pronsato, una nueva puerta para la concreción del proyecto. En 1950, y en el contexto de nuevos debates parlamentarios acerca del destino de los Territorios Nacionales, el artista ingeniero presentó otro proyecto de autonomización de los territorios rionegrinos y neuquinos, esta vez bajo el nombre de “provincia del Libertador General San Martín”, en el que seguía imaginando a Bahía Blanca como su centro político y administrativo. En él, las preocupaciones en torno a la necesidad de consolidar la ocupación estratégica y el poblamiento de los territorios sureños, de cara al desarrollo de las ciudades

9 La nómina de asistentes a la asamblea del 19 de octubre de 1943 incluyó representantes y directivos del Comando de la 6ª región Militar, la Corporación del Comercio y la Industria, la Asociación Amigos de Bahía Blanca, la Universidad del Sud, el Instituto Ítalo Argentino de Cultura, la Federación Regional de Sociedades Españolas, el Crédito Capitalizador Argentino, la Comisión Pro- Riego del partido de Villarino, el Centro de Fomento y Cultura de Villa Mitre, el Centro de Almaceneros Minoristas, la Cooperativa Farmacéutica, la Sociedad Francesa, la Sociedad de Fomento de Punta Alta, la Bolsa de Comercio, la Sociedad de Fomento de Ing. White, la Delegación local del Impuesto a los Réditos, la Agencia Ford, el Club Argentino, la Asociación Niños Católicos de B. Blanca, la Biblioteca Bernardino Rivadavia, la Sociedad de Industriales Panaderos, el Centro de Martilleros de B. Blanca, el Club de Golf Palihue, el Centro de Consignatarios y Productos del País, la Iglesia Cristiana Adventista, el Consejo Escolar, la Junta Diocesana de la Acción Católica, la Oficina de Sanidad Vegetal, la Asociación Médica, el Rotary Club, Proa, el Club Bahiense Juniors, el Club Huracán, la Oficina Química Nacional, el Club Argentino Juniors, La Pequeña Obra, el Colegio Don Bosco, el Colegio M. Moreno, el Instituto Goyena, la Sociedad de Fomento de La Falda, el Club Español, el Centro de Ingenieros de Bahía Blanca, el Club Tiro Federal, la Asociación Propietarios de Bienes Raíces, la Confederación Sociedad de Fomento, la Asociación de Maestros de la Provincia, la Asociación de Hoteles, Bares y Restaurantes, la Asociación Cultural, el Club Napostá, el Patronato de la Infancia, la Cofradía del Valle y Apostolado de la Oración, la Cofradía de Nuestra Señora de Luján, el Centro de ex-Alumnos de Don Bosco, la Asociación de Ganaderos, la Federación de Cooperadoras Escolares, el Club Estudiantes, el Club Pacífico y los diarios *El Atlántico*, *Hispano* y *La Nueva Provincia*. (*El Atlántico*, 20/10/1943)

10 Integrada por Francisco Cervini, Prudencio Cornejo, Eladio Bautista, Humberto Régoli, Eladio Mascias, Juan Carlos Morelli, Pedro Claise, Néstor Casanova, Manuel Pérez Chavez, Ciríaco Joaquín, Pascual Marchesotti y Enrique González.

11 Aunque no se tratará aquí, por razones de espacio, cabe señalar que esta movilización popular no pasó desapercibida por la población rionegrina, que no necesariamente vio con buenos ojos los planes bahienses. El diario *La Nueva Era*, publicado en Viedma - Patagones, expresó sus reparos frente al proyecto y manifestó su disconformidad frente a las resoluciones tomadas de manera inconsulta con los habitantes involucrados.

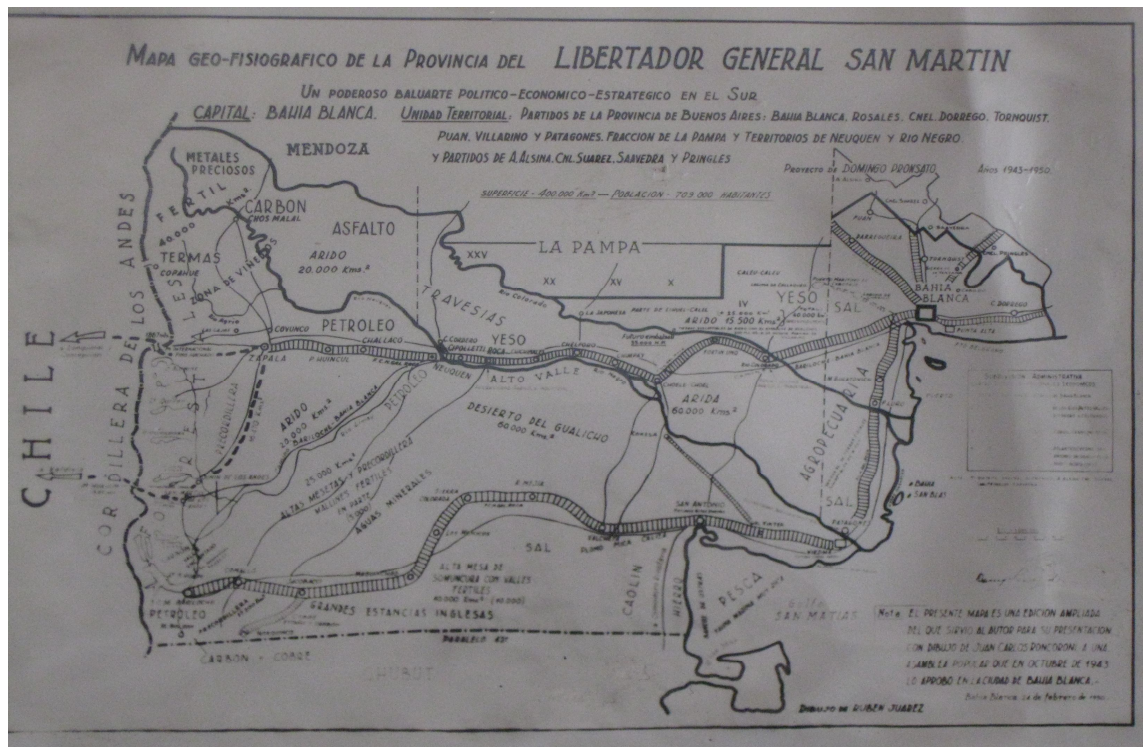
chilenas, ocuparon un lugar primordial:

LA RETAGUARDIA CIVIL DEL SUR. Por razones que es obvio señalar urge la creación de densas poblaciones a retaguardia de la magnífica línea defensiva de la cordillera del Sur, jaloneada [sic] por los más modernos cuarteles del Ejército Argentino.

Entre los paralelos 36° y 43° de L. S. allende los Andes están concentrados dos millones de habitantes; es el riñón de la República de Chile y allí se levantan quince ciudades, florecientes con puertos de ultramar y dos poderosas industrias pesadas (Corral y Huachipato).

De este lado de los Andes, hasta el océano Atlántico nosotros todavía no hemos construido un baluarte político-económico-estratégico, para balancear en el trabajo y en la paz a lo que está de la otra banda y urge por lo tanto prepararnos para esa clase de lides, con el país hermano. (Pronsato, 1950. Mayúsculas en la fuente)

Uno de los ejes vertebradores de esta unidad territorial estaría constituido por una infraestructura de comunicación y transporte internacional en la que el mismo Pronsato venía trabajando desde 1947 junto a su amigo Juan Isoardi, el ferrocarril trasandino austral. Retomando ideas propuestas por el militar y político Juan Ignacio Alsina en la década de 1880 (VVAA, 1958: 20-23) y los fundamentos de la ley N° 5535 de 1908 (Moresco, 1953: 4), diagramó un sistema ferroviario que incorporaba el tendido férreo ya existente entre Bahía Blanca y Zapala y proyectaba la construcción del tramo faltante para su conexión con la estructura tranviaria chilena, a través del paso cordillerano de Hua-hum, en cercanías de San Martín de los Andes. El objetivo fundamental de esta infraestructura era lograr la articulación de las regiones situadas en las laderas este y oeste de los Andes



Proyección geográfica del proyecto provincia del Libertador General San Martín, 1950. Archivo familia Pronsato.

y la vinculación de los puertos marítimos sobre los océanos Atlántico y Pacífico, que facilitaría las actividades de importación y exportación argentinas y chilenas. Para Pronsato, el desarrollo de un eje económico y social en la región de la norpatagonia había sido deliberadamente postergado e impedido en beneficio de otros centros productores:

Existe en el país lo que puede llamarse un eje económico central que une las ricas provincias de Mendoza, Santa Fe, Córdoba y el norte de Buenos Aires en la metrópoli. Las fuerzas coaligadas del supercapitalismo que se valen de ese eje y de sus apéndices, allende los Andes, y de más allá del Plata, siempre han visto con malos ojos la reproducción, más al Sur, de un eje económico competidor. Por eso, se le puso un candado al puerto importador de Bahía Blanca; por eso se crearon las tarifas protectoras a beneficio del capitalismo metropolitano, impidiendo a Bahía Blanca la creación de un mercado centralizador de lanas y la exportación directa del noble producto por su puerto y por eso, finalmente, se posterga injustificadamente la entrada por nuestros puertos de las grandes corrientes migratorias (Pronsato, 1952: 48).

En principio, y en virtud del gran desarrollo económico que Pronsato advertía en el sur chileno, la construcción del sistema ferroviario no era sino un aspecto específico del gran proyecto de provincialización de Río Negro y Neuquén así como una forma de propiciar el potencial productivo de esa región.

de este lado de los Andes, nuestro territorio ofrece una gran soledad y un vasto desierto, con poblaciones que apenas merecen la denominación de pueblos (Chos-Malal, Zapala, Junín de los Andes y San Martín de los Andes). (...) debemos levantar un gran baluarte político-económico con el nuevo estado que esta nota propicia: será un vasto mercado productor y consumidor, un vasto mercado que utilice las futuras rutas trasandinas a través de los mejores y cómodos pasos cordilleranos (Pino Hachado, Mallín Chileno, El Arco, Mamuil Malal, Hua-hum, Puyehue, etc.) otras tantas puertas abiertas para la exportación e importación de productos y mercaderías manufacturadas, ganado en pie, etc. (Pronsato, 1948: 201-204)

Mediante entrevistas con las autoridades comunales, y a través de los viajes que anualmente realizaba la EDESACH, la propuesta trasandiniana ganó apoyos en la ciudadanía local y los industriales valdivianos. En 1947, a poco del planteo pronsatiano, se realizaron nuevas asambleas vecinales que volvieron a contar con el apoyo mayoritario de las



Domingo Pronsato, Eugenio Aramburu y Alfredo Masera, entre otros.
Archivo familia Pronsato. 1957.

entidades locales, además del Cónsul chileno, y se conformó la **Comisión Pro-Trasandino**¹² que sostuvo el proyecto y continuó insistiendo en la necesidad de su concreción por más de una década. En ella participaron, a lo largo de los años, representantes de los diferentes sectores locales que se comprometieron con la propuesta: la Corporación del Comercio y de la Industria, la Asociación de Propietarios y Bienes Raíces y la de Ganaderos y Agricultores, la Sociedad Rural, la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias, la comunidad religiosa salesiana y la prensa escrita y radial. A la vez, y a diferencia de lo sucedido con los proyectos de capitalización, el plan ferroviario trasandino contó con el apoyo decidido y unánime de gran número de organizaciones económicas y políticas de los territorios pampeano y rionegrino. Desde el momento de su creación, el intercambio y la planificación de la Comisión con sus pares chilenos fueron frecuentes, e incluso se registró la aparición del Comité Pro Trasandino de Ciudad de Curacautín, ubicada en la provincia de Malleco, lo que hizo pensar en la alta factibilidad de la empresa. También en esta oportunidad, el gobierno justicialista pareció darle alientos (*El Atlántico*, 25/02/1953); sin embargo, los bahienses vieron cómo, nuevamente y a pesar de las declaraciones de los presidentes de los dos países involucrados, el proyecto quedaba inconcluso.

La provincialización de La Pampa (1952), de Río Negro y de Neuquén (ambas en 1955), significó la definitiva frustración del proyecto capitalizador de Bahía Blanca a mediados de la década de 1950; sin embargo, las tratativas en torno al tendido trasandino se sostuvieron y Pronsato mantuvo entrevistas con las autoridades emanadas de la “Revolución Libertadora”. En febrero de 1957 logró reunirse con Pedro E. Aramburu y obtuvo el compromiso del presidente provisional, hecho que dio pie a la realización del **Congreso Trasandiniano**¹³ en Bahía Blanca a fines de junio y principios de julio de ese mismo año; en él se sucedieron conferencias y declaraciones favorables al proyecto por parte de oradores argentinos y chilenos, a la vez que se produjo una reorganización de la Comisión Pro Trasandino que incorporó a mayor número de personas al diversificar las subcomisiones y crear las de Finanzas, de

12 Integrada por José Genaro Rodríguez, Carlos Pérez, Agapito Guembe, Ernesto Sourrouille, Eladio Bautista, Carlos H. Richard, León de Iraeta, Domingo Pronsato, José Escariz, Juan Isoardi, Urbano Hernández, Jesús V. de Andrés Varela, Manuel E. Vallés, Néstor Jáuregui, Juan Laiuppa, Otto Lysholm, Enrique L. Porraz, Rafael Bejar, Néstor Casanova y Norberto Arecco. (*La Nueva Provincia*, 31/10/47)

13 La mesa organizadora estaba constituida por Domingo Pronsato, Mario H. Zuntini (presidente de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca), Constancio Repetti (representante del Ferrocarril Roca), Mario Salvadori (presidente de la Comisión Financiera Trasandina), Germán Viglino (presidente de la Asociación Propietarios y Bienes Raíces de Ba. Bca.), Eugenio Andrieu (representante de la Asociación Ganaderos y Agricultores de Ba. Bca.)

Economía, de Cultura, de Comercio, Industria y Producción, de Turismo y de Ganadería y agricultura, entre otras.

Durante el evento Pronsato expuso de manera detallada la estructura planeada para el sistema trasandino incorporando en ella, por un lado, el proyecto de construcción de un sistema de usinas hidroeléctricas articuladas en las localidades de Huelches, Chocón y una central termoeléctrica en la misma Bahía Blanca - que, entre otras utilidades, brindaría la posibilidad de sostener el ramal ferroviario a través de energía eléctrica - y de un oleoducto desde la localidad de Cinco Saltos. Por otra parte, la complejización de la propuesta también significó proyectar la pavimentación de la ruta nacional 22, que uniría a la ciudad con Neuquén, y la ampliación de la capacidad frigorífica del puerto local mediante la construcción de un muelle de almacenamiento y embarque. En este sentido, en septiembre de 1957, una delegación de la entidad liderada por Pronsato¹⁴ se reunió con Isaac F. Rojas,

en ese momento en ejercicio de la vicepresidencia, logrando así la adjudicación de una reserva territorial en el Puerto de Bahía Blanca a la Comisión Trasandina. A partir de ello, en 1961 Pronsato conformó y presidió el frigorífico de ultramar



Domingo Pronsato e Isaac F. Rojas, septiembre de 1957. Archivo familia Pronsato.

Vallemar Sociedad Anónima industrial, comercial y financiera junto a Juan José Martín, Emiliano Seco, Eugenio Álvarez Santos y un grupo de reconocidos empresarios de Bahía Blanca¹⁵. El emprendimiento tenía como objetivos la explotación de la industria frigorífica en todas sus ramas, la comercialización de los artículos relativos a la producción frutihortícola, ganadera y agrícola a través del desarrollo del transporte

14 Pronsato fue acompañado por Emiliano Seco, Francisco Marseillán, Agustín Tapia, Armando Bagliani, Domingo Curzio, Germán C. Viglino, Virgilio Zingoni, Octavio Miller y Aníbal Canale. (VVAA, 1958: 74).

15 El directorio estaba integrado por Domingo Pronsato (presidente), Juan José Martín (vicepresidente), Emiliano Seco (director secretario), Eugenio Álvarez Santos (director gerente general), Marcelo P. Sgattoni, Carlos P. Biocca, José Aralda, Ramón Díaz Vega, Anselmo Martínez, Antonio Irazusta, Manuel Kohon, Francisco Cignetti, Hugo Panzini, Josué Prates y Rafael Bastán (directores). Estatuto social de Vallemar S. A., p. 2. Archivo familia Pronsato.

terrestre, fluvial y marítimo, así como la financiación de empresas u operaciones mobiliarias e inmobiliarias. La inauguración del frigorífico, sin embargo, debió esperar y logró concretarse a inicios de 1968. Un año después, la empresa contaba con más de 2000 accionistas, de acuerdo a los datos registrados en sus memorias.

La inestabilidad política e institucional por la que atravesó el país durante buena parte del siglo XX dificultó, con seguridad, el avance del proyecto y su concreción. Sin embargo, y a pesar de sus simpatías hacia el conservadorismo nacionalista, Domingo Pronsato se mostró sumamente pragmático e insistente en sus tratativas con los poderes ejecutivos. En este sentido, así como se había dirigido indistintamente a las autoridades militares en 1943 y en 1957, y al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón durante su mandato, en 1962 elevó un memorial destinado al gobierno de Arturo Frondizi (*La Nueva Provincia*, 29/01/1962), pidiendo la activación de las obras ferroviarias en el paso cordillerano, y en 1966 contactó al General de Brigada Mario Biale Argerich – sobrino de Guillermo Argerich - con el fin de lograr la atención de Juan Carlos Onganía, presidente designado por la “Revolución Argentina”, a través de Pascual Ángel Pistarini. En este último caso, el artista ingeniero expuso claramente su preocupación por la posibilidad de que la competencia de la Capital Federal y la injerencia extranjera en el desarrollo del puerto de Bahía Blanca torciera el rumbo de los planes sureños.

(...) días pasados nos ha salido al paso una firma extranjera, que no se sabe a ciencia cierta, cómo y por qué se adjudicó una licitación en el país, organizada por un gobierno extranjero (...) para, dicen, estudiar en el término de tres años “la factibilidad del Pto. De Bahía Blanca”, a los efectos de recolectar estadísticas y antecedentes que les permitan establecer un puerto en el año 1980... vale decir para dentro de 14 años. (...) Esto, salta a la vista meridiana nada tiene que hacer con la reactivación del puerto de Bahía Blanca tal como se plantea perentoria y urgentemente, por la necesidad de dotar al Muelle Nacional de las obras complementarias que hacen falta para convertirlo en un instrumento de embarque para grandes volúmenes de frutas y carnes a ritmo acelerado. (...) Bahía Blanca no puede estar olímpicamente esperando que los señores que se han propuesto cobrar aquellos millones fantásticos para realizar un estudio que a nada conduce, terminen por presentar un nuevo “parto de los montes”. (...) El Presidente tiene que tener la mayor confianza en estos hombres del sur que han estudiado durante 25 años sus grandes problemas y que estamos diariamente soportando las palizas económicas que nos propinan los pulpos que se han apoderado de nuestra producción para llevársela a Buenos Aires con un recorrido innecesario de 700 kms. más cuando tienen un puerto natural a mano. Pero estos pulpos se pondrán contentos ahora porque ven en la intromisión de los que pretenden factibilizar y no hacer nada durante 14 años más con lo que contribuyen a que se haga más ancha la muralla china que han levantado frente a nuestro desdichado puerto. (Pronsato, 1966. Subrayado en la fuente)

En 1968 y 1970, a pesar de lo avanzado de sus años, Pronsato escribió *El desafío de la Patagonia* y *Patagonia Año 2000* que serían las últimas dos partes de lo que dio en

llamar la “trilogía patagónica”, iniciada en 1948 con *Patagonia, proa del mundo*¹⁶. En el primer caso¹⁷, la edición se realizó contando con el apoyo de la Universidad Nacional del Sur (UNS), en el marco de las actividades emprendidas en el homenaje al artista ingeniero resueltas en 1968 - entre las que también se creó una Sección Patagónica denominada “Domingo Pronsato” en la Biblioteca Central de la institución educativa - y a través de subsidios de la Corporación del Comercio y de la Industria y de la Presidencia de la Nación (Res. R N° 2733). La misma UNS resolvió, en abril de 1969, la creación de un Instituto Interdisciplinario de Estudios Patagónicos y Antárticos (Res. CS N° 128/69).



Portada de *El desafío de la Patagonia*, diseñada por el pintor Indalecio Pereyra.

En la obra, que compila extensamente la perspectiva pronsatiana acerca de la Argentina austral, el autor se refiere por primera vez a los territorios que eran objeto de sus preocupaciones como “Región Comahue” (Pronsato, 1969: 150) recuperando las discusiones que se originaron en 1966 a partir de la promulgación de la ley nacional N° 16694, constitutiva del Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, en la que se planteó la necesidad de que la geografía nacional fuera dividida en regiones. El Decreto Nacional N° 1097/67 que reglamentó la norma antedicha definió que la zona “Comahue” estaría integrada por las provincias de Río Negro, Neuquén, La Pampa y quince partidos de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Patagones, Villarino, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Torquinst, Puán, Coronel Pringles, Saavedra, Adolfo Alsina, Guaminí, Saliquelló y Pellegrini. Con pocas diferencias, la delimitación abarcaba en la práctica los territorios que, según Pronsato, debían articularse económica y socialmente con Bahía Blanca dada su

¹⁶ Algunas reflexiones sobre este tema pueden ser consultadas en Alzola ().

¹⁷ Por razones de espacio, la última obra no será analizada en esta oportunidad.

“natural” predisposición a ello.

La idea principal del autor se resumiría en afirmar que la norpatagonia había sido sistemática e históricamente abandonada por los gobiernos nacionales, sin importar su color político ni la situación económica interna o mundial, generando así una situación de escaso desarrollo que afectaría, en última instancia, al crecimiento del país en general y a las posibilidades de integración latinoamericana (Pronsato, 1969: 121-143). Presentando una gran cantidad de datos y evaluaciones obtenidas de los resultados censales y de estudios realizados por instituciones universitarias, asociaciones públicas y empresas privadas y estableciendo comparaciones con información similar pertinente a otras regiones argentinas, Pronsato continuó argumentando – de manera más extensa y detallada - acerca de la necesidad de impulsar las obras de infraestructura de comunicaciones, energética, portuaria y de regadío sistemático que él mismo había sostenido por dos décadas (Pronsato, 1969: 145-197). En sus últimos capítulos, la obra incorpora un texto de Antonio Siri, miembro de la UNS, en el que se suma a la casa de altos estudios como una variable nueva en el trabajo por el cumplimiento de estos proyectos, exigiéndole así un compromiso institucional con ellos:

(...) el destino de la Universidad Nacional del Sur aparece íntimamente ligado al desarrollo patagónico, hipótesis válida en la medida en que se admita que no es posible concebir una Universidad moderna y pujante, en el seno de una comunidad empobrecida o decadente. (Siri, en Pronsato, 1969: 256)

Esta idea no constituyó un novedad; los movimientos que desde fines de los años 30 habían reclamado la creación de un instituto de formación superior en Bahía Blanca ya habían dotado a la potencial institución de esas características de vinculación con la región. De hecho, el Instituto Tecnológico del Sur (Marcilese, 2006) había adherido en parte a esas premisas, a pesar de su breve existencia, y la gestión del Ricardo M. Ortiz al frente del rectorado de la UNS en 1957 – experiencia aún más efímera - había convergido también en esos planteos, aunque desde una posición ideológica diferente¹⁸.

18 Ligado al mundo intelectual del Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES) de Buenos Aires, el ingeniero Ricardo M. Ortiz se había ligado a los círculos de la filial local de la institución desde los años 40. En 1957 fue nombrado rector de la UNS, cargo en el que permaneció por escasos meses a raíz de un fuerte enfrentamiento con algunos sectores de la comunidad universitaria. Sus preocupaciones en materia de políticas económicas fueron plasmados en obras como *Valor económico de los puertos argentinos*, Buenos Aires, Losada, 1943; *Problemas económicos de la Patagonia: su sistema portuario*, Buenos Aires, CLES, 1945; *El Ferrocarril en la Economía Argentina*, Buenos Aires, Editorial Problemas SA, 1946; *El pensamiento económico de Echeverría: trayectoria y actualidad*, Buenos Aires, Raigal, 1953; *Historia económica de la Argentina 1850-1930*, Buenos Aires, Raigal, 1955, entre otras, y en conferencias tales como *El puerto de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, CLES, 1941; *Reflexiones sobre la economía de la zona de Bahía Blanca en relación con su puerto*, Bahía Blanca, UNS, 1958. A pesar de la necesidad de establecer una mirada relacional entre la gestión de Ortiz y lo trabajado en esta

Lo que resulta significativo y debe resaltarse es cómo, a partir de los actos de homenaje a Pronsato llevados a cabo por la UNS - mencionados anteriormente – y la edición y difusión de su obra, la casa de altos estudios no sólo incorporaba y se identificaba con la el territorio de la patagonia y el rol de Bahía Blanca en él sino que, además, anudaba esta postura a la construcción pronsatiana y a la figura simbólica que él mismo había edificado mediante su accionar a lo largo de décadas.

Algunas palabras finales

El paso de los años ha significado la pérdida de vitalidad de los esfuerzos y las gestiones de los bahienses en torno a la concreción de la estructura ferroviaria, lo que no implica que el plan haya desaparecido totalmente. Baste señalar, a manera de ejemplo de su vigencia, que en el año 2010 la diputada nacional por la provincia de Buenos Aires Virginia Linares insistía en la necesidad de finalizar el sistema trasandino para constituir de esta forma “el único Corredor Bioceánico Ferroportuario de América del Sur”¹⁹.

A partir del deceso de Domingo Pronsato en 1971, y sobre todo en los últimos años, su figura ha sido ubicada en una suerte de panteón histórico local, a la vez que ha quedado asociada a las expectativas frustradas de Bahía Blanca sobre el espacio patagónico. De un lado, su nombre ha sido empleado para nominalizar una calle, un barrio, una biblioteca popular, la sala de directorio de la Corporación del Comercio y de la Industria y una de las salas del Museo Municipal de Bellas Artes, y también se han erigido un busto y un monumento que lo recuerdan. En 2009, su biografía fue documentada en un film dirigido por Alberto Freinquel y presentado en las salas de la UNS, y las imágenes de sus proyectos de ingeniería y agrimensura han sido expuestas en la sede de la Muestra Permanente de Ciencia y Desarrollo abierta por el CONICET en la ciudad. Por otra parte, y a pesar de que pocas personalidades locales han sido objeto de un proceso de *monumentalización* similar, también se registra la circulación de una percepción nostálgica que anuda la idea del “olvido” en el que ha caído la figura “ejemplar” de Pronsato a la percepción del “fracaso” de los proyectos de hegemonía local sobre el territorio sureño. Si bien no nos extenderemos sobre estos puntos por exceder las intenciones de esta presentación, resulta significativo señalarlos para dar cuenta así de la

comunicación, este aspecto será dejado para futuros trabajos. Sobre el rectorado de Ortiz en la UNS véase Orbe (2007). Para la filial local del CLES, véase López Pascual (2011).

19 Cfr. <http://virginalinares.com.ar/2010/10/virginia-linares-pidio-por-la-finalizacion-del-trasandino-del-sur/>

vigencia y continuidad de la construcción simbólica que ubicó a la ciudad de Bahía Blanca como “capital natural” de la Patagonia y de la centralidad de nuestro biografiado en ella.

Referencias bibliográficas

- Agesta, María de las Nieves (2010), “*Proyecciones en imágenes: prensa ilustrada y cultura visual en el proceso de modernización de Bahía Blanca (1909-1910)*”. Tesis de maestría inédita, UNSAM [mimeo].
- Alzola de Cvitanovic, Nilsa (2007), “La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Pronato” en Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese, *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense. Actas de las IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur. Disponible en: <http://bahiablancaenhistorias.files.wordpress.com/2013/03/libro-iv-jornadas-interdisciplinarias-20061.pdf>
- Ajmechet, Sabrina (2012), “La ciudadanía política durante el primer peronismo: el caso de las provincializaciones”, comunicación presentada en las *VII Jornadas de Historia Política*, Programa Buenos Aires de Historia Política, Tandil.
- Gallucci, Lisandro (2012), “La controversia de las condiciones. Debates y disputas en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales (1907-1930)” en VII Jornadas del Programa Buenos Aires de Historia Política, Tandil. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/viiij_gallucci.pdf (Consulta: marzo de 2013)
- López Pascual, Juliana (2009), “*Trincheras*”: *el campo cultural en Bahía Blanca entre 1963 y 1968*. Tesina de licenciatura inédita, UNS.
- López Pascual, Juliana (2011), “Antiperonismo y desarrollo sureño. La filial Bahía Blanca del Colegio Libre de Estudios Superiores (1940- 1955)” comunicación presentada en *XIII Jornadas Interescuelas. Departamento de Historia*, organizado por el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.
- López Pascual, Juliana (2012), “¿Los artistas trabajan? Estado y profesionalización de la labor intelectual durante el peronismo (Bahía Blanca, 1946-1955)” en *IX Jornadas del Departamento de Historia*, Mar del Plata, Facultad de Humanidades de la Universidad de Mar del Plata.
- Marcilese, José (2006), “Los antecedentes de la Universidad Nacional del Sur” en Mabel Cernadas de Bulnes (dir.). *Universidad Nacional del Sur 1956 – 2006*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Orbe, Patricia (2007), “Entre la Reforma Universitaria y la revolución: análisis del discurso político del ingeniero Ricardo Ortiz como primer rector estatutario de la Universidad Nacional del Sur (1958-1959)” comunicación presentada en *2º Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX*, organizadas por Programa Actores, Ideas y Proyectos Políticos en la Argentina Contemporánea (IEHS - Facultad de

Ciencias Humanas - UNICEN) Tandil. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/orbe.pdf>. (Consulta: noviembre de 2012)

- Ribas, Diana I. (2008), *Del fuerte a la ciudad moderna: imagen y auto-imagen de Bahía Blanca*, Tesis doctoral inédita, Bahía Blanca, UNS, [mímeo].
- Ribas, Diana I. (2010), “California del Sud o el impacto del proceso de modernización en Bahía Blanca a fines del siglo XIX”, publicado en *Actas de las IV Jornadas de Historia de la Patagonia*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa. Disponible en <http://www.4asjornadas.rhdg.com.ar/Ponencias/mesa%2018/Ribas.pdf>
- Ribas, Diana I. (2012), “¿Cuánto se paga en Pago Chico? La circulación de arte en Bahía Blanca (1928- 1940)” en Baldasarre, María Isabel y Silvia Dolinko (ed.), *Travesías de la Imagen. Historias de las Artes Visuales en Argentina*, EDUNTREF/CAIA. Vol. II Archivos de CAIA
- Silva, H., Güenaga, R. Cignetti, A. y Cernadas, M. (1972). *Una nueva provincia y diversos proyectos para su capitalización*, Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Vecchi, Rodrigo (2003), “De escuadras, compases y camisas negras: el monumento a Giuseppe Garibaldi o la representación formal de los conflictos en la colectividad italiana bahiense (1927 – 1928)” en *Discutir el canon. Tradiciones y valores en crisis*. Actas del II Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes – X Jornadas CAIA, Buenos Aires.

Referencias documentales y fuentes periodísticas

- Asociación Artistas del Sur (1939), Libros de actas y estatutos. Archivo AAS.
- Bianco, José (1896), *Ensayo sociológico*, Universidad Nacional de Córdoba.
- Blasco Ibáñez, Vicente (1910), *Argentina y sus grandezas*, Valencia, Prometeo.
- Cafasso, José, “Reseña de la vida y obra de Domingo Pronsato” en Pronsato (1969).
- *El Atlántico*, Año XXIV, N° 8068, Bahía Blanca, 20 de octubre de 1943, p. 8
- *El Atlántico*, Año XXXIV, N° 54, Bahía Blanca, 25 de febrero de 1953, p. 1
- *La Nueva Provincia*, Año XL, N° 157171, Bahía Blanca, 24 de septiembre de 1943, p. 2
- *La Nueva Provincia*, Año L, N° 17563, Bahía Blanca, 31 de octubre de 1947, p. 2
- *La Nueva Provincia*, Año LXIV, N° 21463, Bahía Blanca, 29 de enero de 1962, p. 3
- Ley provincial N°2547. Disponible en <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-2547.html> (Consulta: marzo de 2013)
- Moresco, Enrique (1953), *Pequeña Historia Neuquina y del Ferrocarril Trсандino del Sur*, Cámara Chileno Argentina de Comercio, Buenos Aires.
- Posada, Adolfo (1912), *La República Argentina*, Madrid.
- Pronsato, Domingo (1924), *Hacia otros horizontes*, Bahía Blanca, Panzini Hnos.
- Pronsato, Domingo (1943), “Desde el Valle Encantado hasta el estuario de Bahía Blanca. La unidad territorial que corresponde a un nuevo estado argentino con Bahía

Blanca capital, debe ubicarse en Río Negro y Neuquén y no en La Pampa”, *La Nueva Provincia*, Año XLVI, N° 15703, Bahía Blanca, 10 de octubre, p. 2.

- Pronsato, Domingo (1948), *Patagonia, proa del mundo*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Pronsato, Domingo (1950), *Proyecto de nueva provincia del Libertador General San Martín*, presentado a Juan Domingo Perón [mímeo]. Archivo familia Pronsato.
- Pronsato, Domingo (1952), “Las ventajas económicas que reportaría a Bahía Blanca y su zona el ferrocarril trasandino”, *Revista Comercio Sureño. Órgano de la Federación Regional del Comercio y la Industria del Sud*. Año I, N°2, Bahía Blanca, Febrero, pp. 48, 49 y 54.
- Pronsato, Domingo (1954), *Luces de mi tierra*, Bahía Blanca, Asociación Artistas del Sur.
- Pronsato, Domingo (1956), *Estudio sobre los orígenes y consolidación de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, edición del autor.
- Pronsato, Domingo (1966), Carta a Mario Enrique Bialek Argerich, 11 de noviembre de 1966 [mímeo]. Archivo familia Pronsato.
- Pronsato, Domingo (1969), *El desafío de la Patagonia*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Pronsato, Domingo (1971), *Patagonia, año 2000*, Bahía Blanca, Corporación el Comercio y de la Industria.
- Siri, Antonio, “La Universidad Nacional del Sur como elemento funcional patagónico”, en Pronsato (1969).
- Universidad Nacional del Sur, Resolución de Rectorado N° 2733, folios 1, 35, 39 y 44. Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur.
- Universidad Nacional del Sur, Resolución del Consejo Superior N° 128/69. Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur.
- VVAA (1958), *Congreso Trasandiniano*, Comisión Pro- Ferrocarril Trasandino del Sur, Bahía Blanca, 1958.